

# Emboque al Pulgar y con Humor “El Por Qué”

## Por Emboque al Pulgar

Uno no puede evitar ser de pueblo, así que lo mejor que puede hacer es asumir que su mente no está hecha para sofisticaciones sino para cosas básicas. Que uno no puede con las pamplinas ¡vamos!; y que sólo parece moverse bien con esas cosas que “se caen por su propio peso”. Y cuando uno es así por naturaleza... ¿Qué puede hacer más que asumirlo y no tratar de hacer el ridículo escondiéndolo?

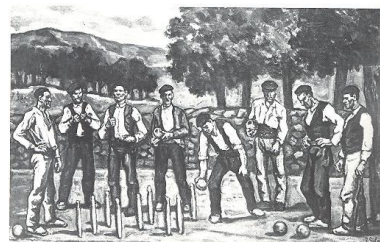


Por otra parte, uno piensa que la vida hay que mirarla con cierta distancia. Sí, porque si no, uno se estrella contra los árboles y no puede ver el camino que puede seguirse entre ese bosque a veces tan intrincado. Y uno piensa que esto es una cualidad especialmente importante y necesaria para los dirigentes. Y piensa uno, que el sentido del humor ayuda a tomarse las cosas con distancia y con cierta autocrítica. Porque, por muy directivo o dirigente que uno sea, no está exento de hacer alguna que otra majadería. Y lo trascendental no es hacerlas sino mantenerse en ellas. Saber reconocer lo errado es la primera cualidad necesaria para corregirlo si es el caso.

Y el humor es como una bofetada simpática y cariñosa. Es una crítica sofisticada pero hecha como sin querer, sin voluntad de dañar sino de reorientar. Por eso el sentido del humor me parece tan necesario para ejercer la profesión de “manager”. Y digo “manager” y no directivo porque, estarán conmigo que “manager” suena, como todo en inglés, más trascendente, más sofisticado y, como pocos saben la traducción en este país, mas importante.

Y es que uno se imagina a un “manager” como alguien importante. Como el que hace “management”. ¡Cohones! (con perdón); dirían en mi pueblo. ¡Qué importante!

Se le hace a uno que, con tanta sofisticación, el management necesita de una Regeneración. De un acercamiento a la realidad de la vida, que es a la que debería contribuir a mejorar, vamos ¡digo yo que soy de pueblo! Y también a las personas. Yo creo que deberían desembotarse de números y volver a conocer la vida. Pero vamos, que como uno es de pueblo, igual está equivocado. ¡Somos tan básicos y elementales los de pueblo! ¡Estamos tan mal contruidos para la sofisticación! ¡Si se nos nota que deberíamos llevar boina aunque no nos cubramos la cabeza con ella! Los de pueblo tenemos cabezas para boina. Nos va al pelo, nunca mejor dicho, ese gesto espontáneo que cuando no entendemos nos sale de corrido, de que cuando no entendemos algo nos rascamos la cabeza con los dedos medio anular y corazón mientras con el índice y el gordo alzamos ligeramente la boina.



*El juego de los bolos, 35 x 85.  
Cubos: Pedro Gómez. (Foto Jesús González)*

En mi pueblo se juega a un precioso deporte rural que son los bolos. ¡Sí! En las boleras, jugando al llamado bolo palma o bolo montañés, se reunían de antiguo nuestros antepasados a distraerse y a conversar. De ahí surgía esa sabiduría popular tan “simplona como contundente” que llamamos “sesera” y que, en un mundo tan sofisticado en el que han desaparecido los de la boina, parece haberse perdido. Bueno, pues la jugada más difícil de realizar y la de mayor precisión se denomina Emboque. Y por eso a estos articulitos sencillos y cortos que iré publicando los voy a denominar Emboque. Y al pulgar, pues sinceramente y para no andar con rodeos, ¡porque me da la gana! Porque de entre las dos opciones de giro, que en el lanzamiento desde el tiro en la bolera, las llamadas “a la mano” o “al pulgar”, he elegido esta por ser la que más me gusta y con la que mejor juego. ¡Y ya está; sin más vueltas, justificaciones ni excusas! ¡Como si fuera de pueblo, que para eso lo soy! ¡Coño! (también con perdón); como refrendan con energía en mi pueblo.

Así que, pretendo unir la precisión y el valor de un Emboque con ese humor también básico para tratar de contribuir a que los “managers” lleven a cabo su Regeneración sin dolor y con una sonrisa. Les pido excusas no obstante y de antemano si a alguno le duele mirarse al espejo.

Ya que con tantos ensayos tan sesudos parece que no hay manera, a ver si con una pequeña dosis de humor conseguimos que se eleven, miren la vida con distancia, encontremos el camino entre el laberinto y sobre todo que la “sesera vuelva al management”.

JGC - Marzo 2013

